

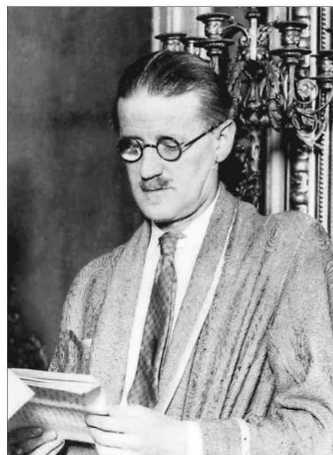
Libro y editorial se inspiran en un año prodigioso

El nuevo sello resalta el año 1922, y su primer libro da cuenta de las obras literarias que se publicaron en Europa y Estados Unidos en esa fecha. La presentación es hoy, en el Café Literario del Parque Bustamante.

MARÍA TERESA CÁRDENAS M.

La idea de formar una editorial y la elección del nombre se fueron dando de manera natural en las amistosas, metódicas e innumerables reuniones que sostenían Emilio Morales (1962), doctor en Filosofía y académico de la U. San Sebastián; Orlando Ortiz (1956), profesor de Artes Visuales y licenciado en Filosofía, y Roberto Onell (1975), doctor en Literatura y profesor de la Facultad de Letras de la UC, a las que, a veces, se sumaban las esposas de dos de ellos. Camaradería, lecturas compartidas, intereses comunes que se mantuvieron a través de la pantalla durante la pandemia y que derivaron en un proyecto que ya tiene su primer resultado.

Hoy, a las 18:30 horas, en el Café Literario del Parque Bustamante, Ediciones Año 22 debuta con "1922: El año del prodigio. O la irrupción europeo-norteamericana en la literatura moderna" (252 páginas, \$14.000), editado por los tres amigos. Ellos también hicieron las traducciones, con la colaboración de Claudia Zambra y Andrés Morales. ¿Por qué 1922? En las conversaciones fueron apareciendo obras fundamentales que coincidían en esa fecha de publicación, como "La tierra baldía", de T. Eliot; "Ulises", de James Joyce; "La fiesta en el jardín", de Katherine Mansfield; "Siddharta", de Hermann



James Joyce publicó "Ulises" en 1922.

Hesse, o "Kristin Lavransdatter", de Sigrid Undset. Y otros títulos, sin ser los más conocidos de sus respectivos autores, los ubicaban también en ese año: W. B. Yeats, Virginia Woolf, William Faulkner, Marcel Proust, Fernando Pessoa, Federico García Lorca... En total, 18 obras (novelas, cuentos, poesía, memorias, teatro) y autores.

Un primer capítulo reúne a Irlanda, Inglaterra y Estados Unidos, que comparan el inglés, y los siguientes corresponden a Francia, Alemania, Portugal, España y Noruega. En cada uno de ellos se incluyen las primeras páginas de las obras —salvo los cuentos "La fiesta en el jardín", de Mansfield, y "La colina", de Faulkner, que están completos—, con una clarifica-

nas que han podido perdurar, al menos, un siglo entero", los editores invitan a la "experiencia irremplazable" de la lectura, a visitar estas obras o adentrarse en ellas por primera vez.

OBRAS QUE HAN MARCADO

También poeta y crítico literario, Roberto Onell explica cuál es la impronta que se proponen darle a Ediciones Año 22. "Como sello, queremos rescatar obras de alto valor literario, aquellas que han marcado los modos de leer y de escribir, independientemente de consideraciones sobre las vidas o circunstancias específicas de los autores. A la vez, difundir trabajos nuevos, inéditos, cuyo centro sea la experiencia estética, en forma literaria o en forma especulativa. Y poco a poco, abrimos a otros registros, publicar también ensayos acerca del fenómeno estético, sobre literatura, pintura, música, etcétera".

—¿Por qué decidieron hacer ustedes estas traducciones?

"Es una forma de responsabilizarnos personalmente de las obras, tanto como una manera de ofrecer nuevas versiones de ellas. Lo haremos así cada vez que podamos".

—¿Qué libro tienen ya en perspectiva?

"Tenemos la novela 'La última reina', de Claudia Zambra, acerca de la poeta talquina Stella Corvalán, y el segundo volumen antológico de 1922, con obras de autores latinoamericanos. Por ahora, es realista pensar en un máximo de tres títulos por año".



"Primeras canciones" es la obra de García Lorca que se incluye.



De Virginia Woolf es "El cuarto de Jacob".

dora introducción sobre su autor y el contexto en que fueron escritas. Así, con "el asombro de recibir y recorrer esas pági-